

PARTICIPACIÓN EN EL FORO “HACIA LA PRIMERA LEY GENERAL EN MATERIA DE HUMANIDADES, CIENCIAS, TECNOLOGÍAS E INNOVACIÓN”

LA MESA V. CONSOLIDACIÓN DEL SISTEMA NACIONAL DE CENTROS PÚBLICOS

Dr. Yanga Villagómez Velázquez
CER-Colmich

1. El sistema de centros públicos de investigación, sostenidos por el Conacyt como parte de la política científica del país, representa una importante parte de la comunidad científica y de innovación de México. Responde, por una parte, a la política de descentralización de la investigación y de la docencia de posgrado y por otra al fortalecimiento de las capacidades tecnológicas y de investigación de regiones alejadas de la capital del país.

Los 26 CPI`s en sus más de 100 sedes y subsedes, agrupan a más de 2,500 investigadores de prácticamente todas las disciplinas y especialidades científicas, tecnológicas, humanísticas, y sociales, Es decir, el capital humano que está presente en los CPI`s es de los más grandes y capacitados del país.

2. No obstante, consideramos que no se ha logrado alcanzar el máximo potencial de investigación, innovación y aplicación de los investigadores de los CPI`s por una burocracia centralizada que ve a los investigadores como poco útiles a la sociedad, como extraños que hablan un lenguaje especializado o, en fin, como personas con muchas ideas poco aterrizadas en la realidad.
3. Quizá por ello, las políticas públicas que impulsen tanto la investigación básica como la aplicación de los conocimientos han sido poco menos que eficientes y escasas. EN tanto no se vea el financiamiento de la investigación, la formación de recursos humanos y la aplicación de conocimientos como una inversión social sobre el futuro, no habrá políticas públicas coherentes y eficientes.
4. Por eso celebramos que se nos de la voz a los investigadores en reuniones como ésta. Pero lo celebraremos más cuando nuestras voces no solo se escuchen, sino que sean tomadas en cuenta y que eso lleve a prácticas políticas que nos ayuden a mejorar el país.
5. Entre investigadores se suele decir que amistades que no se reflejan en el presupuesto no son amistades. Si las buenas escuchas a nuestras voces y las simpatías por nuestras necesidades no se traducen en el presupuesto, habremos perdido el tiempo. Otra vez. Así es que, para fortalecer a los CPI.s es necesario fortalecer su presupuesto de manera sustancial. No podemos seguir trabajando con equipos obsoletos, con programas de cómputo de hace dos décadas, con oficinas poco funcionales y poco ergonómicas por falta de presupuesto. No podemos seguir autofinanciando las investigaciones de manera indefinida y en muchos casos

no podemos seguir haciendo oídos sordos a las sirenas que nos llaman desde otros países para allá si hacer investigación financiada y apoyada.

6. La descentralización de la investigación y la ciencia iniciada a fines de los años 70 del siglo pasado puso las bases de un desarrollo regional más equilibrado y justo, pero no pudo llegar a su mejor nivel por la merma del entusiasmo en la propia descentralización. No obstante, las semillas quedaron plantadas y dieron frutos. Nos oponemos a que en aras de la eficientización peligran CPIs o se piense en integrarlos regionalmente. Consideramos que una fortaleza de los CPIs es precisamente su dispersión geográfica y disciplinaria. En todo caso, habría que fortalecerlos con estructuras administrativas dinámicas, flexibles, modernas.
7. Hemos escuchado hablar de un posible Sistema Nacional de Posgrados; si bien de entrada nos parece una idea innovadora y positiva, creemos que esto debe responder a una cuidadosa e inteligente planificación, pues no todos los posgrados existentes en los CPI's, y que son otra de sus fortalezas, son susceptibles de ser organizados interinstitucionalmente y sobre todo interdisciplinariamente. El Conacyt debería de interrogar a la comunidad científica al respecto y recibir propuestas, salidas de las bases, de que tipos de posgrados y bajo cuales circunstancias podrían ofrecerse en un Sistema Nacional de Posgrados.
8. Los propios CPI's deberían de tener la flexibilidad administrativa y financiera para modificar sus programas, sus planes, sus programas de investigación, sus colaboraciones a partir de planeaciones estratégicas multianuales con la finalidad de actualizarse respecto a los avances de la ciencia, la investigación y la innovación internacional. Las instancias de control de la administración pública ayudan muy poco en esa necesidad de actualización que, en última instancia, es una necesidad vital de una ciencia moderna.